

PRECIO  
5 centavos

## LA PRENSA

PORTE  
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Edacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

## Gobiernos progresistas

La condición especial de un partido político para llegar al poder, es darse un programa y finar en su realización toda su propaganda electoral. Los programas, por muy avanzados que parezcan, son de naturaleza reformista, y sólo en la forma pueden variar, según las circunstancias y el carácter doctrinario del partido que lo adopte en su plataforma política. Se explica, pues, por qué los viejos partidos, formados en torno a una figura histórica, esencialmente oligárquicos, marchan a una completa e irremediable disolución. Nadie cree en esos figuras de la política, en esa aristocracia del gobierno que ofrece conservar todo lo que tiene a la tradición y no transige con las ideas renovadoras del siglo.

El socialismo, que llevó a las esferas burguesas las inquietudes de la masa, logró también renovar a los partidos tradicionales. Y más que una necesidad espiritual de los elementos conservadores, el reformismo fué la consecuencia obligada de la resistencia obrera, que se manifestó al margen de los parlamentos y de las sanciones legales de los gobiernos.

Actualmente no se concibe un gobierno sin programa. Los partidos históricos asumen formas nuevas, incorporan a su plataforma una gran parte del programa del socialismo y realizan una labor reformista desde el Parlamento, presentando leyes de carácter social, de protección al obrero y haciendo oposición a los gobiernos invocando la libertad y el derecho consagrados en la ley, que es letra muerta para los que están en el poder.

La política social es un agregado de importancia a las plataformas electorales. Se disfraza así el espíritu reformista y reaccionario de los gobiernos, se da un carácter popular a las oligarquías y se dota a los partidos triunfantes de un "programa avanzado" que tiende a neutralizar la propaganda del socialismo electoral y, en parte, la misma acción de los revolucionarios. Los gobiernos que se llaman progresistas, sancionan la jornada de 8 horas, el descanso dominical, el seguro a los accidentes de trabajo, las pensiones a la vejez y otras muchas medidas de "protección" al obrero, sin que por eso pierda la estabilidad del orden social. El procedimiento tiende a prevenir posibles contingencias, porque toda la labor reformista de partidos y gobiernos pretende impedir el desarrollo de las ideas revolucionarias, dando al proletariado lo que ya impuso mediante su único esfuerzo.

El radicalismo es una oligarquía en sus formas más absolutistas. Pero no por eso deja de exhibir un programa obrerista y hacer política social. El gobernador electo de la provincia de B. Aires, clerical de nota y reaccionario reconocido, al hacerse cargo de la gobernación, dirigió un mensaje a la legislatura que es todo un programa reformista. En la parte que llama política social, dice lo siguiente:

"Mi gobierno tendrá especial preocupación por las cuestiones sociales, desearé promover una legislación que regule con prudencia y equidad las relaciones jurídicas y económicas de capital y trabajo.

"El Departamento Provincial del Trabajo deberá ser un instituto de investigación y de elaboración de las reformas sociales a base de datos ciertos y estadísticas fidedignas. Resultará así factor de consulta y verdadero laboratorio de estudio.

"Su obra habrá de inspirarse en una política de unión de clases, digna, por su rectitud e imparcialidad, de la confianza de patrones y obreros.

"En materia de legislación social, la provincia de Buenos Aires no puede estar atrasada, y es necesario que se promueva, en el campo de la legislación, grandes progresos. El argumento de que las relaciones del contrato de trabajo cambean bajo el radio de acción del Congreso Nacional no es válido en cuanto las leyes provinciales contemplan muchos aspectos de su exclusivo resorte".

Y, para rematar el clavo, el nuevo gobernador de la provincia de Buenos

Aires, anunció los varios proyectos que sobre esta materia someterá a la Legislatura.

Otro nuevo gobernador radical, el de la provincia de Salta, al exponer su política social habla del problema de la tierra, que es en aquel feudo, de una importancia capital. "La provincia, dice, posee grandes extensiones de tierra fiscal. Y el resto son grandes latifundios donde se encuentran diseminados sus escasos pobladores, que viven casi a la intemperie en miserables ranchos, sumidos en la ignorancia, en los vicios y en el mayor desamparo. Es inútil pretender iniciar una obra de aliento: faltan capitales, brazos; faltan estímulos y deseos de trabajar. El remedio sería aumentar la población, proteger la inmigración europea, tratando de seleccionar los elementos sanos y fuertes, que posean, si fuera posible, algún capital susceptible de ser invertido en la tierra que han de habitar.

"Para ello necesitamos fomentar metódicamente la subdivisión de la propiedad, legislar con tino sobre la tierra fiscal, garantizar los derechos por una recta administración de justicia, facilitar las comunicaciones locales, interprovinciales e internacionales, al mismo tiempo que asuámulos toda esa población extranjera, especialmente a sus descendientes, mediante una educación inteligente, previsora y eminentemente nacionalista".

He ahí expuesto el programa de los gobiernos progresistas... Pero ya se sabe a que quedan reducidos los programas sociales de los partidos que llegan al poder. Las reformas que introducen en las leyes fundamentales del Estado no alteran su naturaleza oligárquica, ni modifican la situación de esclavitud y miseria en que vive el proletariado. Pero el socialismo dio esa arma a la burguesía para seguir defendiéndose del avance de las ideas, y los gobiernos apelan al programa mínimo de los partidos avanzados para poner un freno a la revolución que amenaza barrer con todos los privilegios sociales.

## El reconocimiento del Soviet

Pese al carácter puramente económico de la cuestión de Ginebra, son los problemas políticos los que más discusiones originan y los que más asperezas producen en el seno de una reunión de jefes de gobierno. Pero el socialismo dio esa arma a la burguesía para seguir defendiéndose del avance de las ideas, y los gobiernos apelan al programa mínimo de los partidos avanzados para poner un freno a la revolución que amenaza barrer con todos los privilegios sociales.

Según una información telegráfica, el artículo 10 del convenio que los aliados sometieron a la aprobación de los bolcheviques, establece lo siguiente:

"De acuerdo con lo establecido en Cannes para que toda Nación se comprometa a no realizar propaganda subversiva del orden instituido en el territorio de otro Estado, el gobierno del Soviet no interviendrá en ninguna forma en los asuntos internos de los demás países y no emprenderá ninguna acción que pueda perturbar el "statu quo" territorial y político en los mismos. Reprimirá también en su territorio toda tentativa para favorecer movimientos revolucionarios en los otros Estados. El gobierno del Soviet usará de toda su influencia para ayudar a la restauración de la paz en Asia Menor y adoptará una actitud de estricta neutralidad entre las potencias beligerantes de aquella zona".

Se ve, pues, que es una cuestión política — de alta política internacional — la que con preferencia se debate en Ginebra. Los problemas económicos, la reconstrucción de Rusia y el equilibrio mundial, están subordinados a ese punto importante que significa la reconciliación del bolchevismo con la burguesía y el capitalismo.

Los Estados Unidos, asistentes de la conferencia de Ginebra, también parecen dispuestos a reconocer al gobierno sovieta a determinadas condiciones. El presidente Harding dijo al respecto lo siguiente: "El reconocimiento político depende de la existencia de un gobierno que sea capaz y merezca disposiciones para cumplir sus obligaciones internacionales. Toda esta cuestión se halla en manos de los que do-

minan los asuntos rusos. Tenemos los mejores deseos de hacer cuanto esté a nuestro alcance para ayudar a Rusia a rehabilitarse, pero aquellos deben establecer las bases sobre las que debe hacerse esa rehabilitación".

Todas las resistencias bolcheviques — que pretenden basarlas en una cuestión doctrinaria — desaparecerán en cuanto la burguesía reconozca al gobierno del Soviet. Y esa será, en resumidas cuentas, la única labor de la conferencia de Ginebra.

## Coincidencias

Lloyd George y el Papa coincidieron en la forma de apreciar los problemas políticos y económicos desde el punto de vista de la conferencia de Ginebra. ¿No es sugestiva esa coincidencia de opiniones entre el jefe del mayor imperio protestante y el sumo pontífice de la Iglesia romana? Tratándose de salvar los privilegios de las castas parasitarias y de imponer nuevas cadenas al pueblo, las sectas religiosas están en perfecto acuerdo. Católicos, protestantes, budistas o masones, los capitalistas coinciden en la forma de apreciar el problema de la reconstrucción del mundo...

Comentando la carta dirigida por el Papa al cardenal Gasparri, dijo el primer ministro inglés:

"He quedado muy complacido al conocer el contenido de la carta del Papa, y admito muchos los términos en que está redactada. El Sumo Pontífice habla con pleno conocimiento de la situación que se ha planteado a la Europa Oriental, y el primer ministro opina que un pronunciamiento tan claro y definitivo, por parte de la Santa Sede, en favor de la paz con Rusia servirá para alentar a todas las potencias cristianas de Europa".

Lloyd George termina elogiando la acción del Papa por la "obra de reconstrucción social", lamentándose de que Polónski se mueva tan intrasigente y de que los rusos sigan empleando su "diplomacia oriental".

No deja de ser curiosa esa coincidencia del primer ministro inglés y del jefe de la Iglesia católica romana: para ambos fué el Papa uno de los primeros en aceptar relaciones con los ex bandidos bolcheviques! La religión sanciona todos los actos de fuerza y glorifica a todos los triunfadores. Y, en este caso, el Papa y el primer ministro coinciden en la historia de las patrias y de los bandidos creadores de imperios.

## ¿Miedo o compadradría?

Si se considera que el gobierno es la violencia organizada, el abuso de la fuerza brutal y además de eso, la más terminante expresión de barbarie, se justifica que eche mano de esa fuerza brutal, que ejecute bajo esa violencia y que proceda bárbaramente cuando el caso lo requiera, cuando la burguesía se lo exija. Para defender a la burguesía y a sus intereses materiales, tiene el gobierno toda esa fuerza organizada, sus tropas mercenarias; para uso exclusivo de los pudientes se han creado esos instrumentos: las armas, el ejército y la policía; no tienen otro objeto.

De modo que si el gobierno pone en movimiento esa fuerza brutal a indicación de la burguesía, no puede parecerse extraño, sino, por el contrario, perfectamente lógico y de acuerdo con el motivo para que fué creada; lo extraño sería — pero que no sucederá jamás — que el gobierno tratara de negarle a la burguesía el apoyo de esos instrumentos.

Pero con todo esto y tener el gobierno la obligación de guardar a la burguesía de la nación, nada le autoriza a hacer innecesaria ostentación de esa fuerza brutal, a moverla cuando la burguesía no se lo reclama ni hay el menor indicio de alteración que pueda hacerla necesaria.

Solamente a un gobierno compadrido, tímido o provocador, puede ocurrírsele sacar sus fuerzas a la calle, armadas en son de guerra, cuando el pueblo permanece tranquilo y no se registra ni el más leve indicio de nerviosidad en la masa proletaria.

El gobierno morda que padece el pueblo argentino es uno de esos: compadrido, tímido o provocador. El 1.º de mayo, cuando el proletariado revolucionario de esta capital realizaba diversos actos conmemorativos, sin otro deseo — después del de protestar una vez más contra la injusticia legal — que el de fraternizar en esa día con sus hermanos, el gobierno de Iriyoy, además de lanzar a la calle un cuerpo de prensa mantiene en sus cubiles, hizo desfilar un cuerpo del ejército por las calles centrales, armado como para entrar en combate.

¿Con qué pensaba librar batalla ese cuerpo armado? ¿Con los pacíficos trabajadores de la metrópoli, todos desarmados y sin intenciones de agredir ni de resistir siquiera?

Los laceros desfilaron, hicieron algunas maniobras y echaron pie a tierra en actitud defensiva, alrededor de la casa de gobierno, tal como si allí fuese esperado el ataque... Aquello indicaba claramente que el gobierno tenía una agresión de parte del proletariado que ansía en la calle que el señor Iriyoy no olvida sus ferocidades antiobreras. ¿O era que se propo-

## La degeneración del 1.º de Mayo

El mitin de protesta organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense no revistió la importancia de otros años. Alguno verá, en esto un fracaso de la tendencia "quintista" y la disminución del prestigio de la F. O. R. A. y como consecuencia la pérdida de terreno de nuestras ideas en el campo gremial. Pero la realidad es otra.

La degeneración del 1.º de Mayo, como día de protesta universal, es un hecho evidente. El socialismo impuso en cierto modo su "fiesta del trabajo", que toleran los gobiernos y los capitalistas, por lo que perdió todo su valor revolucionario ese día de afirmación y de lucha. Y son los partidos socialistas, aquí como en todas partes, los que arrastran en sus procesiones las masas obreras que carecen de espíritu rebelde y sólo ven en el 1.º de mayo un motivo de holgorio y de regocijo.

Una prueba palpable de este aserto la tenemos en los resultados de los diversos actos realizados con motivo de este 1.º de mayo. El mitin de la F. O. Local Bonaerense, como dijimos más arriba, no tuvo la importancia de otros años. Y no porque los revolucionarios y el proletariado consciente no se mantengan en sus posiciones de lucha, frente al revivido camaleonismo de la U. S. A., puesto que el mitin organizado por esa entidad anarrolla, descontando los numerosos anarquistas que a él concurrieron, fué el más absoluto fracaso. En cambio, la procesión socialista fué numerosa, lo que demuestra que la "fiesta del trabajo" se ha impuesto al concepto revolucionario de conmemoración y protesta.

No sólo entre nosotros se observa esa profunda desviación en el concepto histórico del 1.º de Mayo. En todas partes el socialismo organiza sus procesiones y se vale de esa fecha trágica para desarrollar sus planes políticos, tergiversando deliberadamente el significado de esa fecha, tan elocuentemente conmemorada en otros años y hoy reducida a una ridícula y estúpida franchecha de hambrientos, a un carnaval de esclavos, a una saturnal de idiotas.

Como hechos significativos de lo que hoy representa el 1.º de mayo y de la degeneración de esa fecha histórica, reproducimos a continuación dos telegramas que nos ponen en antecedentes de cómo se realizan en las grandes ciudades europeas las carnavales proletarias. El primero, de Londres, dice lo siguiente:

"La demostración obrera realizada aquí hoy fué inmensa y asumió el carácter de fiesta. La procesión se extendía desde el puente de Black Friar a Charing Cross. "Figuraban en ella más mujeres y niñas que otras veces, comprendiendo boy scouts y muchachas con el uniforme de la Cruz Roja. Los niños iban en carros, cantando y agitando banderas rojas. Concurría el Pearly King, del East End, con su asno. Grupos de recolectores de fondos para los hambrientos rusos recorrían las calles.

"Estaba de servicio una gran fuerza de policía, la que, con ayuda de los organiza-

nía darle otra carga asesina al proletariado, repetir las hazañas de la semana de enero y Santa Cruz? Tal vez se proponía esto y luego se arrepintió... El caso es que ese movimiento de tropas el día 1.º de mayo no tiene un objeto razonable: nada, como decimos, justificaba su presencia. Y el gobierno actual ha evidenciado una vez más sus malas intenciones para con el pueblo, su miedo al proletariado revolucionario o, en último caso, su actitud compadrida.

Después de los fusilamientos de Santa Cruz, ninguna de las actitudes de este gobierno nos puede parecer extraña, y menos la repetición del crimen colectivo.

lacial continúa sumamente reservada, pero sabemos que se allanaron varios otros domicilios, sin resultado, y que la requisita de ayer no tiene la importancia que se le atribuyó en el primer momento, consistiendo en pequeñas cantidades de gelatina y de dinamita y otros elementos, para la preparación de bombas explosivas. Con todo, bombas propiamente dichas, no se encontraron, aunque se supone que existen.

Diversas comisiones policíacas, despachadas anoche, algunas de las cuales realizaron ciertas pesquisas en los vecinos pueblos de Pérez y Soldini, han regresado con pocos indicios de interés".

Vase a lo que ha quedado referido el famoso plan terrorista de que habló en estos días la prensa alarmista, que condimenta sus tranculencias culminadas en las cocinas policíacas. Se habló de nidos de bombas y toneladas de dinamita; sin embargo ahora no tiene empacho esa prensa en declarar que "bombas, propiamente dichas, no se encontraron". (¿Ya sabemos que lo que informa la prensa o la policía nunca es propio...?) Así resultó que mañana condensará dinamita al gelatina, "propiedad" dicho "tampoco encontraron".

Mientras tanto los hogares obreros se reuelven, la familia proletaria sufre la afrenta de los asueros, registros y las detenciones. ¿Todo porque a los profesionales del olfato y la dentellada traidora se le ocurrió inventar un plan terrorista?

Y esa canalla seguirá dando dentelladas mientras el freno proletario no le rompa la boca o la mano consciente no le fuerza el pesuero.

"ROSARIO, 1. — A raíz del descubrimiento del plan terrorista, la pesqui-

dores de la manifestación, mantuvo perfecto orden.

"La procesión marchó a Hyde Park, donde desde nueve plataformas hablaron a los obreros diversos oradores sobre toda clase de asuntos, desde el capitalismo hasta la ocupación de los agnados en Siberia. Se presentó un proyecto de resolución oficial para pedir al gobierno japonés que cumpla la declaración que hizo en la Conferencia de Washington y retire inmediatamente e incondicionalmente sus tropas de Siberia.

"Aunquise que una delegación visitará luego al encargado de Negocios de Japón".

Y el segundo, de Madrid, dice:

"La demostración organizada hoy en esta capital para celebrar el día del trabajador, fué imponente. Los obreros de las sociedades socialistas, sindicalistas y comunistas se unieron por primera vez en una procesión que recorrió las calles principales, con estandartes que llevaban diversas inscripciones.

"Los carros, cocheros y chauffeurs, que hasta ahora nunca habían abandonado el trabajo, participaron hoy en la demostración; en consecuencia, el tráfico en las calles se limitó al servicio de tranvías. Muchos visitantes extranjeros sufrieron las consecuencias de la falta de vehículos.

"La policía tomó grandes precauciones para impedir los desórdenes. Se apostaron guardias civiles montados y a pie en los puntos estratégicos y a lo largo de la ruta que debía seguir la manifestación. Por su parte, los jefes obreros dieron instrucciones a los manifestantes para que no provocaran ningún desorden".

Y nada más. Demostraciones pacíficas, nítidas que no tienen ni el carácter de la protesta, paralizaciones que carecen del nervio revolucionario que las haga imponentes, una festividad más en el calendario católico que muy pronto será sancionada por todos los gobiernos. En Londres, en París, en Madrid, en Buenos Aires, en todas las ciudades de Europa y América, se festejó el día del trabajo. Esa es la realidad y será menester que los anarquistas reaccionemos contra semejante farsa. El 1.º de mayo, pese a nuestro empeño por conservar su verdadero carácter, no es ya un día de protesta universal. Es un día de regocijo y holgorio consagrado a la estupidez y a la cobardía de la masa sin ideales y sin espíritu revolucionario.

Fácilmente se explica el fracaso, desde el punto de vista numérico, del mitin organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense. Muchos anarquistas han optado por no concurrir a esa clase de actos y no pocos fueron al mitin de los camaleones para poner de manifiesto, con su presencia, el verdadero valor de las fuerzas que integran la F. O. R. A. y la propia incapacidad de los políticos y apolíticos que hacen a luz esa U. S. A. camaleona y reformista.

Reinvindicamos el 1.º de mayo, volvamos al origen de ese día de dolor universal terminando con toda esa farsa de "fiesta del trabajo".

## La policía rosarina

Los elementos del olfato y el tarasón a los talones que están entregados en Rosario a la nobilísima tarea de registrar hogares obreros, han arrojado en estos días y ya suman centenares los domicilios revueltos, manoseados y olfateados por ellos en aquella ciudad y sus alrededores. El proletario rosarino está sufriendo una "razzia" de los elementos de la gente de trabajo? Hagamos decir a la prensa burguesa lo que busca:

"ROSARIO, 1. — A raíz del descubrimiento del plan terrorista, la pesqui-

# Resumen telegráfico

## El reconocimiento del Soviet

WASHINGTON. — El secretario de Estado, Mr. Hughes, manifestó a una delegación de la Liga Penmenia Internacional que trabaja en favor de la paz y de la libertad, que antes de que los Estados Unidos reconocieran al gobierno de Rusia, ese país deberá tener "un gobierno competente, que tenga el propósito de atender sus obligaciones internacionales".

CHICAGO. — Samuel Gompers, presidente de la Federación Obrera Norteamericana, declaró ayer que el reconocimiento del Soviet por parte de los Estados Unidos es uno de los resultados de la reunión económica de Génova, constituirá "una de las más bajas traiciones a la civilización".

Gompers denunció "la extraordinaria propaganda que se hace en la vida pública norteamericana".

Añadió que los fondos de los propagandistas rusos en los Estados Unidos ascienden a muchos millones de dólares, parte en metálico y parte en coronas antiguas y joyas de la nobleza.

## La situación en Irlanda

DUBLIN. — Grupos de hombres armados, que se supone sean irregulares del ejército republicano irlandés, atacaron las sucursales del Banco de Irlanda en diversas ciudades, apoderándose de muchos miles de libras esterlinas y huyeron después.

El Banco de Irlanda ha venido actuando como Tesorería del gobierno provincial y se cree que los actos de aprensamiento del dinero tengan por objeto crear dificultades a los miembros de dicho gobierno.

Se efectuaron "raids" en Limerick, Waterford, Wexford, Sligo y otras ciudades. En muchos casos los funcionarios del Banco fueron tratados con violencia.

CORK. — Tres oficiales británicos han sido secuestrados en la región de Cacerot, no pudiendo saberse dónde se hallan.

DUBLIN. — Los laboristas sugieren el establecimiento de un organismo mixto representando las autoridades locales y las organizaciones económicas, el cual funcionaría en calidad de asamblea constituyente con objeto de preparar la Constitución que será sometida en las próximas elecciones.

DUBLIN. — El señor De Valera declaró que la proposición que el señor Griffith rechazó consistía en esperar un semestre y efectuar un plebiscito, después de que las fracciones del ejército estuvieran reunidas bajo el mismo comando y que las elecciones estuvieran preparadas.

## Política yanqui

NUOVA YORK. — El senador Borah, habiendo esta noche ante una gran asam-

blea en esta ciudad, atacó energicamente la actitud de Estados Unidos en Haiti y Santo Domingo, aconsejando al gobierno de la Unión que abandone su política de "imperialismo guerrero".

El senador Borah agregó lo siguiente: "Hemos destruido los gobiernos de aquellos países, substituyéndolos por el régimen militarista; hemos matado a su población por millares, dejando a sus mejores hombres públicos en el aislamiento, y hemos destruido su libertad de prensa y de palabra. Ayudamos a esos pueblos, pero no los robamos. Démosles consejos, pero no les privemos de sus derechos ni les esclavicemos".

## La guerra civil en China

PEKIN. — El ejército de Wu-Pei-Fu llegó por tarde a un punto situado en la línea del ferrocarril entre Pekín y Tientsin. La lucha alrededor de esta capital ha disminuido a causa de la retirada de las fuerzas de Chang-Tao-Ling de las cercanías.

Los chinos dicen que la cantidad de muertos y heridos hallados fuera de las murallas indica que se dió la batalla más recia que registra la historia reciente del país. Los gobiernos de las potencias observan atentamente la marcha de los sucesos.

PEKIN. — Cerca de la media noche el cañonero fué más intenso. Una pequeña parte de las fuerzas de Chang-Tao-Ling se ha retirado hacia las murallas del sudoeste de esta capital.

Parece que el ejército de Wu-Pei-Fu está desarrollando un movimiento de flanco, mientras las fuerzas de Chang-Tao-Ling defienden el puente de Marco Polo, sobre el río Hun, que pone en comunicación con las cercanías de Pekín.

## Mitin contra la guerra

MADRID. — Los padres de los soldados de cuota realizaron un mitin que estuvo concurridísimo, y se pronunciaron discursos, haciendo duros cargos al gobierno.

Pidieron la repatriación inmediata de las tropas que combaten en África. Se produjeron algunos tumultos.

## Problemas sociales

MADRID. — Informan de Gijón que fué allí detenido el delegado del sindicato de transportes, en circunstancias en que se dedicaba a cobrar cuotas a los afiliados, a bordo de un buque, ejerciendo coacción entre los remiños.

MADRID. — Dicen de Zaragoza que fué detenido por las autoridades un sindicalista, en circunstancias en que hacía propaganda.

También anuncian que se ha agravado la huelga de ladrilleros, y afectará dentro de poco a todo el ramo de construcciones.

## LA MISERIA HUMANA

"Los asociados a todos los Círculos Obreros de esta capital celebraron el día del trabajo, reuniéndose a las 8.30 en la capilla de Mater Misericordiae, donde fué oficiada una misa."

"Terminado el oficio, los asistentes se dirigieron en manifestación por las calles Moreno, Cevallos y Victoria hasta el local de la Unión Popular Católica Argentina, donde se les sirvió el desayuno. Luego se realizó una asamblea, en la que hicieron uso de la palabra fray Jenaro de Artaza, Carlos N. S. Repetto, Avelino Casamayo, Roberto Meiseger, José Saracho y José Papi."

Prete a este asamblea se le preguntó: ¿pero, son en realidad obreros estos elementos vergonzantes que en nuestro siglo se someten al cayado de semejantes pastores?"

Y sin embargo, es así; son obreros, pobres infelices que han caído en el último grado de postración moral y carecen absolutamente de voluntad. Y no todos pretenden de carácter. Los más descreditados pastores, los mayores farsantes, explotadores de una religión en la cual no creen desde hace mucho tiempo, han querido aprovecharse del tráfego del confesionario y la sacristía, son los que tutelan esa grey enferma moral y físicamente, ese rebato que solamente se anima cuando oye a su espaldas la voz de sus pastores o el ladrado de los perros."

Este rebato que nada dice y nada espera, que echó a caminar calle abajo porque los frailes le dicen ¡anda!, que entra a los templos de la obscuridad y el prejuicio a oír misa para luego ir a saborear la limosna que le reparten, que a su espalda también ha celebrado el día del trabajo; ha oído misa y ha merendado y luego ha vuelto a casa contento, con ese regocijo del esclavo abyecto que una vez se siente acariciado por la mano que lo azota todo el año."

No ha de haber nada más vil que esa grey vergonzante, sin otra aspiración que la de llenar el estómago, que se rebota pre del yugo sin masculiar una protesta, sin comprender nada de la ignominia que lo hace víctima y esperar que la muerte llegue para entregarse en paz con Dios, con la ley y con sus explotadores y verdugos. Ignorancia, ¡bendita seas! — dirán los frailes viendo a la malada descubrir su blanco vellón capilar en el templo."

## Nuestros tuberculosos

El gobierno de Buenos Aires auspiciaba hace tiempo, según dicen, la idea de que el Estado produjera y distribuyera el queso. Magnánima idea dicen que es ésta. Pues el maestro es un servidor del Estado, que educa los niños para el servicio cívico del Estado. Nada más justo que se le retribuya ese servicio cuando ya gastados sus pulmones y escupiendo sangre, tenga que abandonar la escuela.

El cuerpo médico, la dirección de escuelas, encargados de informar al P. E. sobre el caso, se han apresurado a determinar la sanción de la ley respectiva en vista de "que el mal se extiende en forma alarmante". Pero el gobierno se encuentra con una pequeña dificultad: no hay plata para responder a la sanción de dicha ley.

De manera que el maestro tuberculoso tendrá que seguir echando los pulmones en el aula, tosiendo sus microbios sobre las cabezas de los alumnos hasta que "haga plata" para salir.

Y se nos ocurre que, en verdad, para que el Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.

Si cada todos esos pobres dromedarios de la enseñanza. Pasan meses y meses sin cobrar y por consiguiente sin alimentarse. De manera que el maestro tuberculoso, al haber dejado casi ningún pulmón sin visitar y el mal ha de ser más extenso que lo que se imaginan esos presuntos benefactores.

El Estado ampare a todos los maestros tuberculosos se necesitará una buena pancha de queso mojado con tuberculina.



# LA ROTUNDA en Santa Fé

## ¿Renunciará el Consejo Local?

Esta es una pregunta que requiere meditada solución. Nosotros creamos firmemente que el Consejo Local debe renunciar lo más pronto posible.

Cuando, traída por vientos europeos, llegó a estas playas la idea de unidad, fue como si arrojara la desorientación. Hubo un largo período y la luz se hizo. Después de un embudo pensoso, el Congreso de unificación abortó. Hoy después de su fracaso aparente, la F. O. R. A. comunista resurge con más bríos y ha de reforzar su ambiente debilitado.

El Consejo local, yendo en contra los principios guaidores de la F. O. R. A. del V, que representa, se hizo eco del malestar reinante, de la crisis latente en nuestras filas. Y en lugar de emprender una campaña activa frente al confusionalismo unificador que pretendía clavar su tienda en todos los organismos obreros, el consejo local, salvo dos o tres de sus componentes, que permanecieron firmes, se desorientó, siguió el curso de la idea que trajeron los vientos de Europa.

La obra nociva que ha desarrollado desde ese tiempo, la propaganda oculta, la conocida nota de salud al Congreso de obreros Zapateros y Cocineros y Pasteleros a la U. S. A., todo esto contribuye a afirmar rotundamente que el consejo local es el peor enemigo de nuestra entidad regional, debiendo renunciar urgentemente, para bien de los gremios adheridos y de la verdadera y sana propaganda anarquista.

No debemos negar que quienes acusamos de labor contraria nuestra finalidad, fueron compañeros activos, pero desviados en su actividad. No por vano prurito de amistad hemos de dejar que continúen perjudicando la acción revolucionaria en nuestro propio seno, cediendo terreno a los contrarios; no por amistad evitemos caracterizar la herida abierta en la F. Obrera Local. Es necesario dejar a un lado estos sentimientos y exigir que el consejo y sus miembros culpables, definan públicamente su actividad.

Como si no fuera suficiente prueba su anterior actuación han agregado una más con su reciente proceder en el Comité 1º de Mayo, al invitar a la U. S. A., para conmemorar conjuntamente el día de protesta, colocándose al margen del organismo revolucionario que no les confiere ese derecho.

Pretextan que para eso gozan de autonomía dentro de la F. O. R. A. C. La autonomía que suponen es un falso concepto, un malentendido. La autonomía de los gremios adheridos, y por consiguiente del Consejo, existe, siempre que no se contrarie nuestra finalidad libertaria. Es algo que debe tenerse muy en cuenta.

El criterio unificador ha sido considerado por nuestra F. O. R. A. como reformista. Al pretender reconciliar los rientes sindicales opuestos, se niega la eficacia de las minorías revolucionarias, que los anarquistas consideran como eficaces directoras de la revolución; se busca la fuerza numérica para hacer práctica la conquista de mejores condiciones.

Hacen como el pastor que trata de poseer un inmenso rebaño, para inculcarle un credo milagroso.

Al invitar el Consejo Local a la U. R. Super Amarrilla, ha desconocido la resolución del Consejo Federal, de no mantener relaciones con aquel organismo reformista barnizado en sus bases con un tinte revolucionario.

Habiéndose colocado en situación marginal ¿qué corresponde hacer a los gremios locales?

Corresponde, ya que no quiere reconocer su mala obra, que los gremios soliciten la renuncia rápida del Consejo, para evitar que esa obra continúe.

De lo contrario, la F. Obrera Local comunista se irá hundiendo poco a poco, y los culpables serán los mismos traidores, que habrán permitido a tres o cuatro individuos desorientados que manejen a su gusto y capricho la organización, bastante decayida ya, después de los últimos acontecimientos.

Tienen la palabra los compañeros conscientes, para exigir una renuncia urgente.

De nuestra parte, volveremos sobre el asunto.

(o)

La Circular n.º 2 de la

Fed. Obrera de Sindicatos Ferroviarios

El Comité de Relaciones de la F. O. R. A. ha enviado una circular a todas las secciones de los sindicatos adheridos, referente a la unidad obrera.

En ella anuncia la realización en estos meses del congreso de «La Fraternidad» y aprueba la necesidad de enviar delegados seccionales para efectuar la unidad revolucionaria del proletariado ferroviario accediendo a la invitación que «La Fraternidad» hizo presente al Comité Central de la U. S. A., en estos días.

¿Cómo es posible concebir que si un congreso reformista como el de «La Fraternidad» rechaza de su seno, considerándola organización amarilla a la Fraternidad, el Comité de Relaciones de la F. O. R. A. de

S. F., abusando de los derechos que le fueron conferidos en el Congreso de Liniers, de julio del año pasado, trate de que nos unificásemos a ella, siendo que nuestra federación se ha trazado un recto camino de orientación sindical?

Después de las malas prácticas usadas en todo momento por los confraternales ¿es posible organizarnos conjuntamente? ¿Por qué los ferroviarios que integran La Fraternidad, se dan cuenta exacta de los turbios manejos del Comité Central por el tarareado cuento del escalafón (tales como La Bajada, C. General Buenos Aires, Victoria, Celdada de Gómez, C. Argentino y Rosario, F. C. C. A. que han impuesto la invitación a nuestro organismo), no se separan decididamente y vienen con nosotros para hacer prácticas las aspiraciones del gremio del ferrocarril, adhiriendo a nuestras determinaciones, sin necesidad de recurrir a un congreso?

Me pensar como ferroviario concuerda con la nota de la Asociación Alianza del S. de los T. del F. C. Pacifico, desconociendo los dos miembros en delegación ante el Comité Central de la U. S. A., por entender que el comité es de simples relaciones, pues para eso se fincó creado.

El art. 2º de las Bases de nuestra Federación, concede al Comité de Relaciones la misión de «ajustarse y hacer cumplir las disposiciones del presente Estatuto, las resoluciones de los congresos y demás acuerdos tomados por los asociados».

Cuando en el congreso de Liniers se resolvió concurrir al Congreso de Unidad, según moción del delegado de Talleres Rosario, fue sosteniendo íntegro el pacto federal de la F. O. R. A. comunista, con la libre exposición de ideas.

El art. 5º, que cita la circular número 2, no es el pacto federal íntegro de la F. O. R. A. comunista, sino una resolución del mismo. Es necesario que confronten ambos documentos, para darse cuenta del error cometido.

A más, respecto a las relaciones con la Fraternidad, el congreso de Liniers declaró que se oponía terminantemente a que se mande ninguna delegación ante la Junta Central de la Fraternidad, por conceptualizar denigrante para el congreso; y decidió «combatir por todos los medios posibles la obtención de la extinción completa de dicha entidad, por reconocerla como antagónica a los fines de emancipación proletaria, por su nítido amarillismo».

Como vemos, dijo «extinción completa» y «amarillismo», también dijo «no mandar delegaciones» ante la Junta Central, pero el Comité de Relaciones se permitió enviarla indirectamente ante el Comité Central de la U. S. A. La sección de la Comuna, acusa al Comité de haberse dejado embucar por la Unión Sindical. ¿O ha hecho tal cosa, o ha enviado la delegación teniendo conciencia de que se trataba una libertad no confidencial? En ambos casos es el derecho de los gremios.

Concurrir al congreso de la Fraternidad, equivale a reconocer la U. S. A., puesto que habrá mayoría favorable. Al ingresar en dicha entidad, se niega siempre la resolución terminante de un congreso revolucionario como el de Liniers, se pasa por alto la opinión de sindicatos adheridos.

Y colocarse en ese mal terreno significa también hacer un pacto vergonzoso con la Comuna, que desconoce las múltiples acusaciones hechas en el transcurso de nuestra actividad revolucionaria.

E. ROQUE

(o)

Del Progreso anárquico

Si estudiamos las agitaciones sociales seguidas de la Revolución Francesa, notaremos a simple vista el gran progreso anárquico de todos los pueblos del mundo.

El ideal anarquista, en la mayoría de los movimientos obreros, es una finalidad.

Y a medida que el tiempo nos vaya demostrando, (como ahora en la revolución rusa) el fracaso de las teorías que se dicen revolucionarias, pero que no son más que reformistas, verán palpable los ciegos «condicionales» la rapidez evolutiva de nuestro ideal.

El individuo o las colectividades que actúan dentro del movimiento revolucionario, que llevan sinceridad como franqueza en todos sus actos, sin ningún fin político, por lógica, circunstancias especiales — se ven en la necesidad de trazarse una ruta a seguir y definirse para mantener su integridad en la lucha.

La clara comprensión de los hechos históricos, de la misma acción revolucionaria del balance social, les lleva directamente hacia la anarquía.

Así como estos individuos o estas colectividades, llegan a comprender — sin redundancia alguna — y así lo demuestran hechos históricos y sociales, que la anarquía será la salvación de los tiempos futuros, después que la revolución social sea hecha bajo este sano principio.

El progreso es una verdad incontrovertible. ¿Y el anarquismo no es acaso la misma verdad? Si tenemos en cuenta el arte en todas sus proyecciones, la ciencia en su progreso constante, nos resul-

tará fácil apreciar el ideal anarquista, que marcha a través de los siglos como una virtual canción lejana de rebeldes muchedumbres.

La concepción científica del anarquismo es, precisamente, el constante progreso, su continua evolución.

La hipótesis de los sabios ideólogos — dentro de la sociología — basados en el anarquismo, será una realidad incontrastable cuando en el gran laboratorio social se produzca la revolución.

El análisis de todos los tiempos, de todas las épocas, es una concepción científica dentro del anarquismo.

Si el anarquismo tiene de científico su progreso, su renovación constante que marcha y marchará encarrilando siglos a través de las edades, también tiene de ideal, el exaltante lirismo en la clara exposición de sus verdades filosóficas, que llegan a lo profundo de nuestro pensamiento y nos conmueve y nos convence.

Tiene de ideal, la fe, la constancia perdurable de sus adeptos. Tiene la sublime virtualidad de vislumbrar el porvenir, al que marchamos, como en una ascensión hacia la elevada e interminable cumbre del progreso a través de los siglos.

Tiene de idealidad, lo heroico de su lucha, en lo grandioso de su gesto, gesto anárquico que fulmina, que va a la cabeza de los que no deben temer, que existe, que redime con la valiente angustia de su clara comprensión.

El factor psicológico, moral o ideal, lo demuestra palpablemente; y, aun para los cerebros de infima partícula pensante, para aquellos que se oponen a toda acción, porque son incapaces de ascender, para aquellos que ironizan con la sabiduría, para los pobres de espíritu, para los falsos de inquietud, queda un juez, cuya sentencia es la realidad.

El germen del progreso. Para esas orugas del pensamiento está el Tiempo que demuestra incontrovertiblemente la ascensión al término de la ciencia y la sabiduría. El único capaz de dar fallo verdadero, mostrando a los hombres de diferentes épocas, la gran verdad del anarquismo.

(o)

De las organizaciones, de los hechos y de la finalidad

Las instituciones netamente revolucionarias, que no se actúan de tales, pero que en la práctica lo demuestran, siempre han sostenido como base en su lucha revolucionaria la integridad de sus componentes y la finalidad de su organismo.

Los individuos que están al frente de estos organismos tienen el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las organizaciones revolucionarias es efímera; su lucha constante la hace pasar por períodos más o menos de debilitamiento.

Ahora también, si tenemos en cuenta la vida de organismos cuyos dirigentes no estén capacitados para la lucha, no sepa mantener la agitación por dentro de estos organismos, tiene el deber de velar por ellos (el organismo) y estar al tanto del movimiento obrero, no solamente en su radio de acción, sino de la mayor parte del globo. Conocer las convulsiones sociales es conocer el progreso de tales hechos, y teniendo conocimiento de estos hechos se obra de acuerdo.

La vida de las



## Donaciones

**Pro LA PROTESTA.**  
Recibidas hasta el 30 de abril:  
Suma anterior 18.-  
Petech 2.-  
Pérez 1.-  
Roscolnikoff 1.-  
H. S. 1.-  
I. González, Tucumán 9.-  
A. González 0.50  
M. Ayala 3.-  
Total pesos 40.50

**Pro Intertip.**  
Esplugas 2.-  
Piñeyro 2.-  
A. Guerrero 1.-  
L. Solá 4.-  
El de la calle San Juan 6.-  
Domínguez, M. y A. 4.-

**Pro Radowitsky.**  
J. S. 5.-  
A. Izola 1.-  
Pérez 1.-  
Costeau 1.-  
Sifredi 3.95  
Petech 1.-  
A. González 0.50  
M. Ayala 3.-  
Cervoni 2.-

**Pro Anarquistas presos en Rusia**  
Reclectado en la velada del día 30 65.95  
Lista núm. 29 a cargo de O. T. 10.65  
Listas 66 y 67 a cargo de B. P. 36.40  
Patrios 31.60  
Matilla 1.-  
Villalobos 2.-  
L. S. 2.-  
M. Ayala 1.-  
Izola 3.-  
Suma anterior 187.00  
Total pesos 287.00

**Comité Pro Presos**  
Petech 1.-  
A. González 0.50  
M. Ayala 3.-  
F. Yannotti 0.90

**U. C. A. A.**  
Lista núm. 6 enviada de Tandil 7.50  
Lista N. 1 enviada de Berazategui 5.50

**Varías**  
Para U. Nova, Lorentini 2.-  
Para Cervoni, S. Peña 2.-  
(o)

## Comité Pro-Presos

Por intermedio de la presente, quedan citados los revisores de cuentas para el viernes 5 del presente.

**NOTA.** — Con la misma y después de una serie de citaciones, se invita de nuevo y por última vez, al compañero Lunatti, ex tesorero de este comité, para el viernes 5 del presente en Paraná 134 a las 20 horas.

Por el comité:

El Pro-secretario

Quiliza ha empeorado en América; se ha hecho más loco y menos amable; porque sus aventuras son de otro terreno que dista mucho de la comedia divertida. En Europa tomaba los molinos por gigantes, aquí toma los carneros por ciudadanos libres. Allí daba lanzadas a los odres creyéndolos vivientes, aquí de creta hombres libres, forma municipales, hace legisladores y electores, por la mera virtud de sus decretos escritos. En España se creía un héroe, en América se cree Dios. — ¡Que la libertad sea, dice aquí como el dios: ¡Sea la luz! Y el loco media creído que la libertad ha nacido y es un hecho, porque existe un decreto escrito, que la ordenó nacer y existir.

ALBERDI.

## Temas Subversivos

Por SEBASTIAN FAURE

Están en venta los siguientes folletos de la "Editorial LA PROTESTA":  
I. La falsa redención.  
II. La dictadura de la burguesía.  
III. La podredumbre parlamentaria.  
IV. La patria de los ricos.  
V. La moral oficial y... la otra.  
VI. La mujer.  
VII. El niño.  
VIII. Las familias numerosas.  
IX. Los oficios odiosos.  
Pedidos a esta administración.  
Precio: 15 centavos cada uno.

# Movimiento obrero

## Notas tranviarias

### Agrupaciones intersindicales

Tiempo há apareció en «El Obrero Tranviario» la simpática iniciativa consistente en la creación de agrupaciones intersindicales en cada una de las estaciones, el mal no recuerdo. Las finalidades y objetivos que se le asignaron eran bien explícitos: intensificar más directa y por tanto más eficazmente la obra que el sindicato realiza mediante la publicación de volantes, periódicos, manifiestos y la celebración de asambleas y conferencias. A esas agrupaciones intersindicales les cabía secundar la propaganda de capacitación entre los trabajadores de las estaciones respectivas, prepararles para que ante una injusticia supieran responder con unanimidad; educarles, en fin, sobre sus ignorados derechos de obreros, de explotados. A este objeto podrían publicar manifiestos y hasta algún periódico de cuando en cuando, cuyos gastos correrían por cuenta de los agrupados. Desde luego que esas agrupaciones tendrían como deber ineludible trabajar por el engrandecimiento del sindicato, en vez del desmembramiento, como suelen hacer algunas mal llamadas agrupaciones de orientación, que han surgido en varios sindicatos, para que con sus insidias, apasionamientos y rencores personales, sacunda la división y la guerra intestina, fraccionando las fuerzas, ante cuya labor la burguesía ríe satisfecha a mandibula batiente.

Y bien, ¿quién ha recogido esa iniciativa y la ha puesto en práctica? Solamente supe que en la estación Barracas aparecía un manifiesto firmado por una agrupación. En las demás estaciones no prosperó tal idea, al menos que yo sepa. No obstante, es de suma necesidad la constitución inmediata de ellas. Sin sorpresas declamatorias, sin dardes por el momento pública trascendencia, nos podemos reunir de cada una de las estaciones un grupo de compañeros bien reconocidos por su conciencia a toda prueba y dar principio a la labor. No importa que de momento seamos pocos, antes bien es preferible. Lo que urge es que se lleve a la práctica cuanto antes esa iniciativa. Pongamos al servicio de esta idea toda nuestra voluntad a fin de que en el más breve plazo contemos en cada estación con un núcleo de camaradas aptos para agitar el ambiente adormecido que yacen.

A la obra pues, compañero.

Insistire sobre este tópico, pues lo considero de decisiva importancia para nuestro gremio. — Guardia X.

## Agrup. C. A. de Obreros Metalúrgicos

A los compañeros del gremio:

Es extraño la apatía que se ha apoderado de los metalúrgicos. Aquellos compañeros que antes fueran la savia vital del sindicato, ni a las asambleas concurrían. Compañeros, ¿creéis que en esta forma vais a conseguir algo? ¡No, no conseguiréis algo! Si estáis descontentos de la ruta que nuestro sindicato sigue, no es permaneciendo alejados como vais a encauzar sus energías. Ya hay otros compañeros luchando contra el amorfismo de nosotros, concurrir a las asambleas y rechazar a una lado esa perverza que os consume. De este modo vuestra labor será profícua, vuestra siembra obtendrá buena cosecha. Si, camaradas, concurrir todos a las próximas asambleas si no queréis que vuestro abandono se torne en suicidio cobarde. — La Agrupación.

## Huelgas

### S. Único de la Industria del Vestido

La huelga de la casa Zabala.

Toca a su fin el movimiento planteado a esta casa por el personal pómper de la misma. Sabemos de buena fuente que Zabala ha reunido varias veces a sus acólitos para estudiar la forma de zanjar el conflicto, que si subsiste todavía, se debe únicamente a la despoítica voluntad de su lugarteniente Salas.

La opinión y las actividades de La Vitolá e Iglesias pesan ya muy poco o nada en el conflicto, a causa de los traspas que desde el principio de la huelga, los vienen hundiendo para siempre en el fango que terminará por anegarlos. Respecto al último de estos personajes, el más perverso y redomado carnero de nuestro gremio, se nos ha insinuado



## Cortadores, Sastres, Costureras y A.

La huelga de la sastrería Barber y Cia. La huelga de 725. — Continúa este conflicto como el primer día. Oficiales externos que están dispuestos a traicionar a sus compañeros de clase, la casa no puede encontrarlos en ninguna parte ni por ningún medio. Los pocos camaradas que la casa ha logrado reunir para hacer bulito en la pompa a fin de engañar de cerca todos los obreros conscientes y competentes, también le han fracasado, pues hasta esa escoria del gremio, atraída por la casa en esta temporada de poco trabajo, con sueldo triple de lo que han ganado hasta ahora, se le va.

El único servil que se mantiene fiel a su amo, como un vulgar perro, es el rompehuelgas Juan José Serafino, con domicilio en Lomas, el cual, con la ayuda de sus hermanos, el padre y demás parientes, se esfuerza en apuntalar la casa Barber y Cia, que la conciencia proletaria y la avaricia desenfrenada de esos burgueses, están derrumbando. — El comité de huelga.

**S. de B. Empajadores**  
Una vez más los despoitas capitalistas están indisolublemente unidos para derrotar a la clase proletaria. Después que este gremio sostuvo una huelga de 19 meses, la cual hemos ganado, los burgueses de la industria del vidrio del Rosario, la emprenden con los compañeros huelguistas empajadores, del mismo. A toda costa quieren derrotarlo, acosándolo por el hambre y haciéndole ofertas mezquinas, en la creencia que derrotando a los compañeros del Rosario, tal vez llegará el gremio en Buenos Aires, pero esto no lo han de conseguir, pese a la burguesía y a los lacayos que la siguen.

Por esta nota se verá el espíritu de solidaridad de los empajadores de Buenos Aires hacia sus hermanos del Rosario. La última asamblea realizada el día 28 del mes, por unanimidad resolvió: 1º Aprobar la actitud de los compañeros del Rosario al sostener el pliego integral presentado; 2º Nombrarse una comisión con lista de suscripción por huelguistas del Rosario y 3º establecer una cuota de cincuenta centavos diarios para los oficiales y 25 los menores. Esperamos que los compañeros del Rosario obtengan un pronto triunfo. — La comisión.

## Convocatorias

### Comité Pro Sacco y Vanzetti

Los miembros del comité deben concurrir mañana jueves 4 a la reunión que se efectuará en el lugar y hora de costumbre. — El secretario.

### Comité Pro Bloqueo a Picardio

Quedan citados todos sus componentes para la reunión de mañana jueves, en el lugar y hora de costumbre. Por la importancia de los asuntos a tratar, es necesaria la presencia de todos. — El secretario.

### Obreros Herradores

Los miembros de la C. A. están convocados a reunión para hoy las 20.30 en Tacuarí 653. — El secretario.

### Cajoneros y funebros

Asamblea general el sábado 6 a las 15 horas, en Venezuela 2502, para tratar las circulares núm. 1 y 2 de la F.O.R.A. — La comisión.

### A las Agrupaciones Anarquistas Intersindicales

Comunicamos a las agrupaciones anarquistas intersindicales, que hoy miércoles a las 21 horas se reunirá el consejo de relaciones en Tacuarí 653. Se recomienda a las agrupaciones de O. Chaffueros, Paderneros, Cocheros, Molineros y a todas las que estuvieron de acuerdo con la constitución de este consejo, envíen delegados para integrarlo. — El secretario provisorio.

### Agrup. C. A. "Sembrando ideas"

Citase a los componentes a la reunión a efectuarse en el local Alsina 3223, hoy a las 20.30. — El secretario.

### Centro A. "Aspiración a Realizar"

Se cita a sus componentes a la reunión que se efectuará mañana jueves 4, a las 20 horas en el local de costumbre. — El secretario.

### Agr. C. A. de Empleados de Comercio

Los componentes de esta agrupación quedan citados para hoy miércoles en local y hora de costumbre. — El secretario

Comunicamos a las agrupaciones que hemos organizado una velada y confe-

rencia a beneficio de los anarquistas de Rusia y de esta agrupación, para el sábado de los corrientes a las 20.30 en el local Unidos 3345, y les pedimos no organicen actos análogos para la misma fecha. — El secretario.

## Agrup. Comunista Anarquista de O. del Puerto

Se cita a todos los componentes de esta agrupación, a la reunión que tendrá lugar el miércoles 3 de Mayo, en el local calle Hernández 2653, a las 8 de la noche. — El secretario.

## Varías

### En San Fernando

En una reunión de compañeros efectuada el 29 de abril, quedó constituida una agrupación femenina con el nombre de Rosa Luxemburgo.

Para la mayor eficacia de nuestra obra creamos necesario mantener cordiales relaciones con todas las agrupaciones que tengan nuestros mismos propósitos y objetivos, que son: la propaganda de los postulados anarquistas y la realización de los mismos en la sociedad humana.

Toda la correspondencia para este centro, dirigirla a Adela Risal, calle Alsina 330, San Fernando, F.C.C.A.

## Administrativas

Cantidades recibidas hasta el día 30 de Abril:

Tucumán — Segade, pesos 170 para pago del núm. 6 de «Tierra Libre», y saldo del número 5.

Casbas — Bilez, pesos 18 por suscripción y pesos 2 para el C. P. presos.

Chabás — Magliotti, pesos 2 por suscripción.

Mercedes. — Riesco, pesos 6 por suscripción y pesos 4 por ejemplares.

Metán. — Cabezas, pesos 2.50 por suscripción.

Castex. — Rey, pesos 10 por suscripción.

San Fernando. — Broggia, pesos 7.20 por folletos.

Rosario. — Fernández, pesos \$1.50 por suscripciones. Pesos 44 cobrados a pagaderos y pesos 7 a cuenta de folletos.

Miguel Canté. — Martín, pesos 2 por suscripción.

Carabellas. — Rosello, pesos 3 por suscripción.

Tecino. — Oviedo, pesos 5 por suscripción.

Hinajo. — Correa, pesos 4.50 por suscripción.

Villa Valeria. — Orsco, pesos 3 por suscripción.

Zarate. — González, pesos 4.50 por suscripción.

Diaz. — Picornell. — Pesos 4 por suscripción y pesos 1 para C. pro presos.

## LIBROS Y FOLLETOS

### En venta en esta administración

El Pensamiento Filosófico y el Anarquismo, por Enrique Nido. \$ 1.20

El Origen de todos los Olores, por el mismo. \$ 1.20

En la Cárcel, por M. Gorki. \$ 0.50

El Origen del Hombre, por Darwin. \$ 0.50

Los hombres y las cárceles. — El Origen del derecho penal, por Perri y Molinari. \$ 0.50

La Rusia Terrorista, por Stegnak. \$ 0.50

La religión al alcance de todos, por Tharier. \$ 0.50

Palabras de un Rebelde, por Pedro Kropotkin. \$ 0.50

El Botón de Fuego, por J. López. \$ 0.50

Páginas de Lucha Cotidiana, por Enrique Malatesta. \$ 1.20

Las Prisiones, por P. Kropotkin. \$ 0.50

En marcha hacia una sociedad nueva, por Cornelissen. \$ 0.50

El Dolor Universal (2 tomos), por Sebastián Faure. \$ 1.20

Mirando Hacia el Futuro, por El Cardo Mella. \$ 1.20

El Comunismo Anárquico, por E. Malatesta. \$ 1.20

La Conquista del Pan, por P. Kropotkin. \$ 0.50

El Terror Bolchevique, por M. Gorki. \$ 0.50

Conservación y Revolución, por E. Littré. \$ 1.20

Memorias de un revolucionario, por Pedro Kropotkin (2 tomos). \$ 1.20

El matrimonio, por F. Lafargue. \$ 1.20

## Obras de Víctor Hugo a \$ 0.90 el tomo

El Arte y la Ciencia. — Memorias de un Rebelde. — Con Tinta Roja.

## Obras de Emilio Zola

Las Confecciones de Claudio. \$ 0.90

La conquista de Plissans (2 tomos). \$ 1.40

La Roca (2 tomos). \$ 1.40

Nomad (3 tomos). \$ 1.40

El mandato de una sujeción. \$ 0.90

Teresa Raquin. \$ 0.90

Madalena Feraud. \$ 0.90

Los Misterios de Marsella. \$ 0.90

To Acaso. \$ 0.90

Germinel, por Emilio Zola. \$ 1.40

Trabajo, por Emilio Zola. \$ 1.40

## Obras de Mantegazza

Los Amores de los Hombres (2 tomos). \$ 1.40

Fisiología del Pícor. \$ 1.40

El siglo hipocrita, por P. Mantegazza. \$ 1.40

## Obras de divulgación científicas

Astronomía popular, por C. Flammarion. \$ 1.40

Historia de la Tierra, por León Brothier. \$ 1.40

La mujer, por Bebel (dos tomos). \$ 1.40

El amor libre (obra completa), por C. Albert. \$ 0.90

Sociología anarquista, por F. Graus. \$ 0.90

## Obras Poéticas

Almuerzo. \$ 1.-

## Folletos

Bolchevismo y anarquismo, por R. Roeder. \$ 0.20

Ideas, por Del Intenno. \$ 0.20

La Cris del Anarquismo, por Luis Fabbrì. \$ 0.20

Entre Campesinos. \$ 0.20

En el café. \$ 0.20

La Anarquía ante los tribunales. \$ 0.20

Compendio de la historia del socialismo. \$ 0.20

Las bases morales y sociológicas de la anarquía. \$ 0.20

Fundamentos biológicos de la anarquía y el anarquismo en los próximos. \$ 0.20

Generación consciente. \$ 0.20

La vida de un hombre (Kropotkin) por J. Grave. \$ 0.20

Antecedentes históricos (reflexiones del momento actual). \$ 0.20

Patria, por Hamón. \$ 0.20

## Opusculos de versos

La Canción del Odo, por B. de Al. \$ 0.20

Tasos del alma, por F. S. Pigola. \$ 0.20

Herejes, por B. Guastieri. \$ 0.20

Todo pedido debe venir acompañado por el correspondiente importe, y de lo contrario, no será servido; contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a tomar esta medida, que cumplimos sin excepción, pues son muchos los compañeros que nos hacen pedidos de libros y luego por una u otra causa se olvidan de remitir el importe, resultando que la venta de libros, en vez de ayudar a la vida del diario, viene a perjudicarlo.

A los pedidos del interior se debe acompañar para franqueo por certificado, de lo contrario, no nos responsabilizamos de la pérdida o extravío.

## AGENTES DE LA PROTESTA

BAHIA BLANCA — José Rodríguez — Italia 963.

MORON — Miguel Gonzales — Humberto 1.550.

BRAGADO — Francisco Falco — Alfonso XIII 2101.

DARRAGUEIRA — Francisco Alvarez.

STPHENSON (F. C. C. C.) — Juan Olivares. — Soc. de Estudios.

SAN CRISTOBAL (Sta. Fe) — Guillermo Piro.

SAN FERNANDO — Pedro Broggia — Junio 1044.

VILLA CARAS — Juan Canovi.

TUCUMAN — J. B. Aparicio. — C. Alvarez 510 (Sud) C. Pro ala Protesta. — Miguel Zelaya.

SALLIQUELO (F. C. P.) — Vicente Sando Balcarque (F. C. S.) — Teodoro Molino.

PERGAMINO — Saturnino Alvarez.

AGERMI 1133.

CARADA DE GOMEZ (F. C. C. A.) — David Ainstein.

ORAN (Salta) — Camilo Riquelme.

CORDOBA. — Antonio Leguizamón. — Alvarez 79.

MAR DEL PLATA. — D. Matarrese. — Ayda. Luro 3845.

VILLA MARIA — José Rojas.

RAPAZA — Pedro García.

MENDOZA — Gerardo Goma.

Bogano 1440.

LOMAS DE ZAMORA — Vicente Ogilvi.

Rio Hamba 1211.

SALTA — Jesús Montoya.

Elvay 128.

RIO CUARTO. — Neomundo, Chibab 853.

TANDIL — Vicente Fernández, Ochoa Correo 52.

TRES ARROYOS — Manuel Lazzarini, Sarmiento 554.

GODOY CRUZ — MENDOZA — Ignacio Gómez, Pueyrredón 60.

ARATUJA — Tomás D. Benítez.